

Mártires de Cristo

INTRODUCCIÓN

Dinámica “El Valor Justo”

Muchas veces sabemos el valor de las cosas cotidianas, pero nos olvidamos del valor que Jesús tiene para nosotros

1 - Que valor tiene hoy para nosotros la salvación?

Vamos a ver algunos ejemplos de cuánto valor tiene el reino de Dios, la salvación o nuestra relación con Jesús a los ojos de Jesús mismo, de Pablo y de Esteban.

A. Mateo 13:44-46

Las dos parábolas nos muestran dos personas que habiendo encontrado algo precioso están dispuestas a vender todo lo que tienen por obtener algo más precioso.

B. Filipenses 3:8-9

Fue tal el valor que Pablo le daba el haber conocido a Jesús, que no había nada más importante en su vida. Tanto así que todos los buenos logros que él había alcanzado no significaban nada al compararlo con el conocer a Jesús.

C. Hechos 7:54-50

Esteban fue el primer mártir cristiano. Fue tan maravilloso lo que encontró en Jesús que despreció hasta su vida con tal de no negar lo que había conocido. Es increíble ver la paz en la cual murió, nunca dudó de lo que tenía que hacer aun sabiendo sus consecuencias.

Actual testimonio de Bindi y Kande.

“Viviré por Jesús o moriré por él, pero nunca volveré atrás.”

2 - La muerte no hace al mártir, solo lo revela.

A. Martir = Testigo

La palabra mártir se deriva de la palabra testimonio o testigo. Siendo comúnmente usada en el Nuevo Testamento para nombrar a las personas cuya prioridad era dar testimonio del poder de Jesús aun a riesgo de su vida.

B. Daniel 6:7-10

Los cristianos fieles de todas las épocas son llamados “testigos” no porque siempre mueran como consecuencia de su testimonio, sino porque están dispuestos a ser “testimonios” vivientes sin importar las consecuencias, incluyendo la muerte.

Daniel al enterarse del decreto firmado por el Rey nunca dudo de encerrarse a escondidas a orar o dejar de hacerlo. Él siguió orando y adorando a Dios a los ojos de todos (dando testimonio de Dios), sabiendo que podría morir al hacerlo.

3- Video testimonio actual.

Un mártir es alguien que está convencido de la verdad y la manifiesta tanto en su vida como en la muerte. Los fuegos de la persecución no hacen a los mártires; simplemente, los revelan.

El hombre que no sea ya un mártir nunca dará su vida por la verdad. Los mártires murieron no para transformarse en tales, sino porque ya lo eran.